

En una época caracterizada por una marcada inseguridad, por incertidumbres culturales y morales como es la actual, se percibe una particular sensibilidad para hablar, definir, defender, revalorizar la propia identidad.

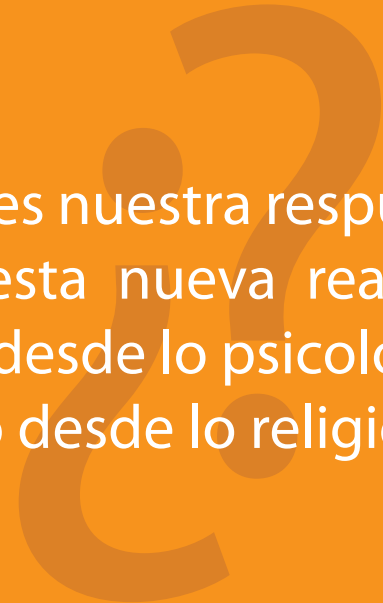
Para el hombre el concepto de identidad hace referencia a una realidad que lo individualiza ante todo a sí mismo. Es la dimensión unificante del yo que permite a una persona ser única e irrepetible. La identidad se entiende como un proceso dinámico en transformación continua que se desarrolla en la interrelación con el entorno.

Cuestionarse sobre las nuevas identidades puede permitirnos reflexionar sobre la obsesión de la identidad, sobre la intolerancia a la identidad del otro y sobre el miedo a la diversidad.

Nos podemos interrogar sobre estas nuevas identidades en relación a la consolidación de una nueva identidad religiosa, o nuevas identidades religiosas.

7 y 8 de setiembre de 2012

"Adhesión Laboratorio Casasco".



¿Cuál es nuestra respuesta ante esta nueva realidad tanto desde lo psicológico como desde lo religioso?

